

ARQUITECTURA DE YUCATAN

10

CUADERNOS



FACULTAD DE ARQUITECTURA

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE YUCATAN

DICIEMBRE DE 1997

EX-CONVENTO DE LA MEJORADA, CALLE 50 S/N, C.P. 97000, MERIDA, YUCATAN

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE YUCATAN

Rector

Dr. Raúl Godoy Montañez

Director General de Desarrollo Académico

Dr. Alfredo Dájer Abimerhi

Subdirector de Extensión

Antrop. Irving Berlin Villafañá

Director de la Facultad de Arquitectura

Arqto. Edgardo Bolio Arceo M.C.

Secretario Académico

M. en Arq. Pablo Chico Ponce de León

Secretario Administrativo

Arqto. Galo Carrillo Arce

Jefe de la Unidad de Posgrado e Investigación

M. en Arq. Marco Tulio Peraza Guzmán

Coordinador del Departamento de Extensión

Arqto. Manuel Canto Castro

CUADERNOS 10 arquitectura de yucatán FACULTAD DE ARQUITECTURA

Consejo Editorial

M. en Arq. Marco Tulio Peraza Guzmán (Coordinador)

Arqto. Edgardo Bolio Arceo M.C.

Dr. Carlos Chanfón Olmos

M. en Arq. Humberto Ricalde González

Arqto. Alberto Urzaiz Novelo

Comité Dictaminador

Dr. Carlos Chanfón Olmos

Mtra. Eugenia María Azevedo Salomao

Mtro. Humberto Ricalde González

Dr. Pedro Bracamonte y Sosa

Dr. Jaime Font Fransi

Dr. Leonardo Icaza Lomelí

Mtro. José Humberto Fuentes Gómez

Mtra. Rosa María Sauri Riancho

ISSN 0188-4891

Portada: *Humberto Suaste*

Apoyo Técnico

Luz Nery Pantí

No se devolverán originales

Impresión: Impresiones Profesionales del Sureste

Tiraje: 1,000 Ejemplares

*Distribución: Dirección de la Facultad de Arquitectura de la UADY,
Ex-convento de la Mejorada, calle 50 S/N, Mérida, Yuc., Méx.*

INDICE

La Plaza	
El Primer Edificio de Concreto Armado de la República: La Ferretería "El Candado" en Mérida, Yucatán	1
<i>Rubén Vega González</i>	
La Tecnología de la Construcción en la Arquitectura Religiosa Virreinal	17
<i>Manuel Arturo Román Kalish</i>	
Las Haciendas Henequeneras: Reconociendo un Patrimonio Histórico-Arquitectónico	31
<i>Blanca Paredes Guerrero</i>	
El Mercado Grande de Mérida: Transformación y Evolución de su Espacio Urbano	43
<i>Yolanda Fernández Martínez</i>	
Los Barrios de Mérida: Las Parroquias y la Espacialidad Virreinal	59
<i>Marco Tulio Peraza Guzmán</i>	
El Claustro	
Los Signos Urbanos y su Transformación: Los Espacios Urbanos y Arquitectónicos en la Mérida Virreinal	73
<i>Lucía Tello Peón</i>	
La Labor Editorial de la Facultad de Arquitectura de la UADY	83
<i>Pablo Chico Ponce de León</i>	
La Obra	
La Quinta de Salud "La Ibérica"	97
<i>Leopoldo González Martín</i>	
Crítica	
Espacios y Vacíos en la Arquitectura Contemporánea	104
<i>Miguel Ángel Herrera Moguel</i>	
¿Qué perseguimos en Arquitectura?	108
<i>Pedro Echeverría V.</i>	
El Arquitecto ¿Productor o Servidor?	112
<i>Eduardo Quintal Pavia</i>	
El Patio	
Muestra Estudiantil Trabajos de Diseño Seleccionados	114
9º Encuentro Nacional de Estudiantes de Arquitectura	122
Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Arquitectura	123
Proyecto ELEA	124

NOTA: Las opiniones aquí expresadas son las de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista de la Dirección ni del Consejo Editorial. No se considerarán colaboraciones que excedan de 20 cuartillas a renglón seguido.

COLABORADORES

Rubén Vega González

Arquitecto. Egresado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, posee también el grado de Maestría por la misma institución. Ha publicado trabajos sobre temas de conservación del patrimonio histórico. Actualmente trabaja para el Instituto Nacional de Antropología e Historia elaborando peritajes y proporcionando asesorías para intervenir edificaciones históricas.

Arturo Román Kalish

Arquitecto. Es egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México. Posee Maestría en Arquitectura por la Universidad Autónoma de Yucatán. Ha participado en trabajos de restauración de edificios y actualmente colabora en la Facultad de Arquitectura de la misma institución dando clases en licenciatura y haciendo investigación en la Unidad de Posgrado e Investigación sobre temas de tecnología constructiva.

Blanca Paredes Guerrero

Arquitecta. Es egresada de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán. Posee la Maestría en Ciencias Antropológicas cursada en la facultad del ramo de la misma institución. Es autora de diversos trabajos de investigación sobre el tema de Haciendas Henequeneras y ha participado en investigación histórica orientada a la restauración de varias de ellas en el medio. Actualmente cursa el Doctorado en Arquitectura en la Universidad Nacional Autónoma de México y realiza investigación en la línea de Conservación del Patrimonio en la Unidad de Posgrado e Investigación de la Facultad de Arquitectura de la UADY.

Yolanda Fernández Martínez

Arquitecta. Es egresada de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, donde también estudió la Maestría en Arquitectura. Posee experiencia profesional en diseño y actualmente imparte clases de licenciatura en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Marista de Yucatán y colabora en el proyecto CONACYT Arquitectura y Urbanismo Virreinal en Yucatán que se desarrolla en la Unidad de Posgrado e Investigación de la Facultad de Arquitectura de la UADY.

Marco Tulio Peraza Guzmán

Arquitecto. Ha sido profesor de Teoría e Historia de la Arquitectura por más de 15 años en la Facultad de Arquitectura de la universidad Autónoma de Yucatán, de donde es egresado y ha sido coordinador de las áreas de Teoría y Diseño. Ha sido Coordinador de la revista Gaceta Universitaria y lo es en la actualidad de Cuadernos de Arquitectura de Yucatán de la UADY y la FAUADY, respectivamente. Es autor de varios artículos de investigación sobre conservación patrimonial; ha sido Coordinador de dos libros sobre el mismo tema y autor de otro. Cuenta con la Maestría en Arquitectura cursada en la misma institución y actualmente realiza estudios de Doctorado en Arquitectura en la Universidad Nacional Autónoma de México. Hoy día es Jefe de la Unidad de Posgrado e Investigación de la FAUADY y coordina el proyecto CONACYT Arquitectura y Urbanismo Virreinal de Yucatán.

Lucía Tello Peón

Arquitecta. Egresada de la Universidad Nacional Autónoma de México, posee Maestría en Planificación Urbana y Regional en Edimburgo, Gran Bretaña. Ha colaborado profesionalmente con SEDUE y con el Centro de Graduados del Instituto Tecnológico Regional de Mérida. Es autora de varias publicaciones sobre el tema de vivienda y desarrollo urbano. Ha sido candidata a Investigador Nacional del Sistema Nacional de Investigación y actualmente cursa el Doctorado en Arquitectura de la UNAM e imparte cursos en licenciatura y maestría en la FAUADY, donde participa en el proyecto CONACYT Arquitectura y Urbanismo Virreinal en Yucatán.

Pablo Chico Ponce de León

Arquitecto. Egresado de la Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México. Cursó la Maestría en Arquitectura con especialidad en Restauración de Monumentos en la Escuela Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Ha sido Presidente del ICOMOS-Yucatán y colaborado profesionalmente con la SEDUE e INAH de la localidad. Ha sido docente de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Guanajuato y desde hace más de 10 años en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, donde ha sido Jefe de la Unidad de Posgrado e Investigación y actualmente se desempeña como Secretario Académico. Es a la fecha también miembro del Comité de Pares del CIEES para la evaluación de los programas académicos de Arquitectura y Diseño.

Leopoldo González Martín

Arquitecto. Es egresado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán. Ha trabajado en el ejercicio de la profesión y desarrollado trabajos de planeación del transporte urbano en la ciudad de Mérida. Es miembro del Consejo Internacional de Conservación de Sitios y Monumentos ICOMOS-Yucatán y del Colegio Yucateco de Arquitectos. En la actualidad ejerce la práctica privada de la profesión.

Miguel Ángel Herrera Moguel

Arquitecto. Egresado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán. Ha sido profesor de dicha institución donde cursa actualmente la Maestría en Arquitectura. Ha publicado diversos artículos críticos sobre arquitectura contemporánea y labora en el Instituto Nacional de Antropología e Historia de la localidad haciendo peritajes y proporcionando asesorías para intervenir edificaciones históricas.

Pedro Echeverría Varguez

Profesor. Ha sido catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de México por más de 11 años. Se ha desempeñado como investigador del Centro de Investigaciones Regionales de la Universidad Autónoma de Yucatán y en la Universidad Pedagógica Nacional. Es autor de tres libros sobre temas históricos y de más de dos centenares de artículos periodísticos. Actualmente realiza investigación en la Facultad de Arquitectura de la UADY.

Eduardo Quintal Pavía

Ingeniero Civil. Egresado de la Facultad de Ingeniería Civil de la Universidad Autónoma de Yucatán. Cuenta con Maestría en Planeación por la Universidad Nacional Autónoma de México. Se ha desempeñado en la práctica de su profesión y como asesor empresarial. Ha laborado en el Instituto Tecnológico de Mérida en el área de Administración. Actualmente imparte clases en la licenciatura de la Facultad de Arquitectura de la UADY.



Calle Ancha del Bazcar en 1917 Fuente: Cetina, 1984. Pág. 197

EL MERCADO GRANDE DE MERIDA

TRANSFORMACION Y EVOLUCION DE SU ESPACIO URBANO

Yolanda Fernández Martínez

INTRODUCCIÓN

La zona del Mercado Grande es una de las más importantes de Mérida, debido a su intenso movimiento comercial, lo cual la convierte en un lugar que tiene serios problemas de carácter urbano. Se encuentra inmersa dentro del Centro Histórico, es decir, dentro de una estructura urbana definida por patrones coloniales que deben de adaptarse forzosamente a los nuevos requerimientos de la "ciudad moderna" (transporte urbano y privado, comercios, la misma estructura urbana del resto de la ciudad) y es precisamente donde se identifica el desequilibrio entre su escala de uso (intensamente comercial) y su escala urbana (estructura urbana definida por patrones coloniales).

Esta zona es una de las más dañadas por la dinámica urbana y, de igual manera, la más favorecida por su rica e igualmente dinámica historia, aunque desafortunadamente el concepto de patrimonio y de preservación no fueron considerados en el momento oportuno, dando por resultado que el espacio haya sido ocupado por edificios y estructuras urbanas importantes, que posteriormente se demolieron o desaparecieron, para dar lugar a otras manifestaciones urbano-arquitectónicas, algunas de las cuales desgraciadamente no fueron mejores a las desaparecidas.

La zona del Mercado Grande se encuentra ubicada al sureste de la Plaza Principal del Centro Histórico de la ciudad de Mérida y los elementos urbano-arquitectónicos que la limitan como objeto de estudio son los siguientes: al norte la calle Ancha del Bazar (calle 65); al este el edificio de la Ex-Pescadería; al sur el terreno del Ex-Chetumalito y al poniente el edificio de los Portales de Granos. Dentro de la zona se ubica el Mercado Municipal "Lucas de Galvez" y el edificio de Correos y Telégrafos.

El proceso histórico ha sido doloroso para la zona, porque ha sufrido modificaciones en el uso del suelo varias veces, y aunque algunos de ellos han desaparecido por completo (por que han sido trasladados a otras partes,

ejem. la cárcel), otros se han consolidado, e incluso se han saturado y han ido ganando terreno a base de invasiones, como lo es el caso del comercio popular, el cual inicialmente fue rodeando la edificación que en su momento era la Ciudadela de San Benito. Posteriormente se construyó un Mercado para albergar al comercio, sin embargo, el desarrollo comercial se desbordó y tres siglos después de los orígenes comerciales de la zona, el ambulante invade un edificio destinado originalmente a la educación: el Centro Escolar Felipe Carrillo Puerto. Esta evolución de la actividad terciaria, esta relacionada con el mismo proceso de crecimiento de Mérida, de hecho se puede decir que el desorden urbano que la ciudad manifiesta es producto del acelerado crecimiento poblacional y urbano, así como de su falta de planeación y diseño.

Se identifican tres etapas que marcan la vocación del sitio, sin embargo, en el presente artículo se desarrollará hasta la segunda etapa. La primera corresponde a los antecedentes del área, durante la Colonia, en donde se dieron los primeros cambios urbanos y se empieza a definir la zona hacia un giro comercial donde el comercio experimenta un traslado de la Plaza Grande a la "Plácita"; la segunda etapa abarca desde el periodo Borbónico hasta el Porfiriato, que corresponde a su consolidación comercial y el origen de la "Calle Ancha del Bazar" y finalmente una tercera etapa que va desde del Porfiriato hasta nuestros días y representa, ya en sí, la existencia del Mercado Grande bajo el concepto que se le conoce ahora y abarca el periodo de saturación y caos urbano de la zona. Es importante señalar también una serie de eventos de construcción y demoliciones, que han sido parte fundamental de la esencia del sitio. (Ver cuadros de historia urbana y cronología del espacio de la zona del Mercado Grande).

El hecho de remontarnos hasta el periodo colonial, (incluso haciendo referencia a lo que fue en el periodo prehispánico) se justifica para explicar la importancia del área y todo lo que representa y representó en su momento por que, a partir de él, se hicieron una serie de transformaciones urbanas que tuvieron trascendencia en la forma de vida de los meridianos y se manifestaron en el sistema urbano de cada momento en que el sitio pasó por cada una de sus transformaciones. De manera que este recorrido, a través de su historia, ha sido objeto de un complejo proceso de dinámica urbana, reflejándose en él todos los factores que intervienen en la configuración de una ciudad: económicos, políticos, sociales, tecnológicos, ideológicos.....etc.

PERIODO COLONIAL

Este proceso, durante casi 3 siglos, mantiene un cierto ritmo equilibrado en sus transformaciones tanto arquitectónicas como urbanas, situación que tiene proporción en los siguientes dos siglos y principalmente en el presente, lo cual se explica en la misma dinámica de la ciudad, de sus pobladores, sus actividades, las innovaciones tecnológicas, la industrialización y principalmente en la manifestación urbana de los diferentes procesos económicos por los cuales ha pasado el estado de Yucatán, los cuales han definido un determinado sistema urbano que se relaciona íntimamente con el crecimiento poblacional y la expansión de la mancha urbana.

La organización de la ciudad de Mérida se dió alrededor de un esquema concéntrico, al cual se fue articulando paulatinamente, durante el siglo XVI y XVII, la estructura

de cuarteles y barrios que colindaban con el núcleo central, los cuales tenían como centro su propia parroquia y a los que les pusieron por patrones diferentes santos¹.

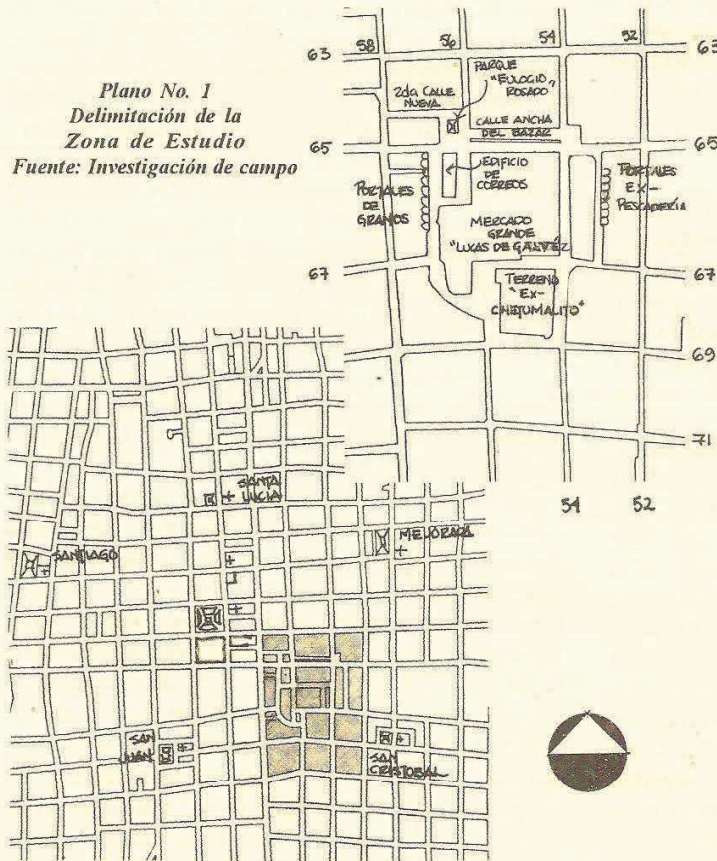
El Centro estaba ocupado por las casas de los conquistadores y encomenderos, sus descendientes y por personas que tenía posiciones importantes en la economía, la política o el COMERCIO. El prestigio que representaba vivir en la parte central incrementó su demanda, reflejándose en el aumento del precio de las casas ahí ubicadas.²

Desde aquella época se manifiesta la segregación urbana, la cual se expresó a través de dos elementos: el étnico y el social. La urbe debía ser morada exclusiva de pobladores europeos y los indígenas residir en los pueblos, pero también existió una separación al interior de la población española, como resultado de la posición socioeconómica de los sujetos en un sistema altamente jerarquizado. Así, la apropiación del espacio urbano no fue accidental ni al azar, sino determinada por el estatus social de cada vecino.³

Durante los siglos XVI, XVII y XVIII Mérida fue la "ciudad" y como tal monopolizó los servicios urbanos. Para el siglo XVII, la división social del espacio se manifestaba claramente a través de la ubicación de los pobladores más pudientes en las mejores áreas que adquirieron en elevado precio. Los españoles de menos recursos se asentaron en las partes más alejadas de la traza y más tarde en los barrios de indios, que finalmente fueron integrados a la ciudad. A medida que la ciudad maduraba, durante los siglos XVII y XVIII, la preocupación se enfocó a mejorar las condiciones de vida de los pobladores, como instalaciones para el abasto, caminos, hospitales, conventos y colegios.⁴

El intercambio se ejercía incipientemente y a escalas mucho menores que en los mercados del sector comercial, alrededor de las plazas de los barrios, a la vera de los caminos a otros poblados y con las dificultades inherentes al traslado de mercancías desde el Centro de la ciudad, donde sin embargo se acudía según las necesidades de intercambio, empleo o abastecimiento. Habría que aclarar que durante este periodo inicial los comercios eran más nómadas que sedentarios.

Plano No. 1
Delimitación de la
Zona de Estudio
Fuente: Investigación de campo

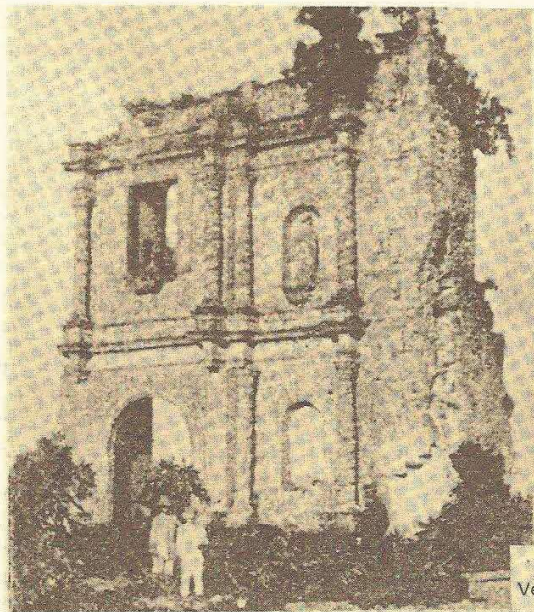


En cuanto a la configuración de la ciudad y en relación al tema de estudio, para 1579 Mérida contaba con dos plazas, la Mayor y una segunda sin uso, la cual posteriormente fue un importante centro de intercambio comercial, conociéndosele como "la Placita" donde actualmente se ubica el Bazar García Rejón; la tendencia de esta zona al comercio propició su consolidación en el sector sureste de la Plaza Grande.

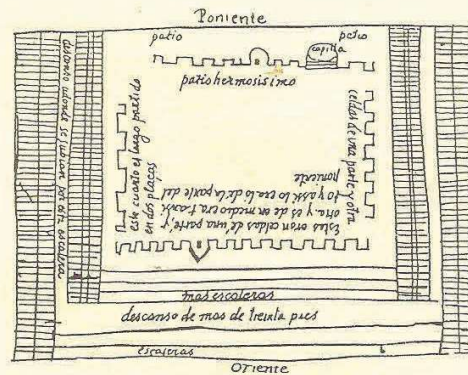
Ruina maya y Convento de San Francisco

El sitio que actualmente ocupa el Mercado Grande, originalmente tiene antecedentes desde el período prehispánico, a los cuales se hace referencia a partir de la Colonia, cuando los españoles llegan y se impresionan por la magnificencia de una ciudad maya que se encontraba abandonada; el carácter de la ciudad impresionó a varios cronistas, uno de ellos, Diego de Landa, describe lo siguiente: "los segundos edificios que en esta tierra son los más principales y antiguos - tanto que no hay memoria de sus fundadores -, son los T'Ho"⁵.

Los conquistadores seleccionaron el sitio que ofrecía magníficas construcciones para la fundación de la ciudad. Ortiz Lanz menciona que "entre los cinco mayores edificios destacaba uno en particular, un enorme cuadrilátero con habitaciones todavía en pie, que por el croquis hecho por



Vestigios del Convento de San Francisco.
Fuente: Cetina, 1988.



El Gran Cuadrángulo Maya. Fuente: Ortiz Lanz, 1993.

el mismo Landa, sabemos que tenía una estructura semejante al conocido Cuadrángulo de la Monjas, en Uxmal"⁶.

En su momento, Francisco de Montejo, el Adelantado, al iniciar la distribución de las tierras tomó la decisión de conservar el enorme edificio que nos ocupa para "levantar en él una de las dos fortalezas que, según la capitulación para la conquista de Yucatán, dada en 1526 por el rey, estaba obligado a realizar en las tierras que quedaran bajo su dominio. En 1547, fray Luis de Villalpando solicita el cerro, el sitio le fue cedido para levantar su convento, iniciado rápidamente en 1549, y dedicado a la Asunción de Nuestra Señora"⁷. El convento se concluye en 1556.

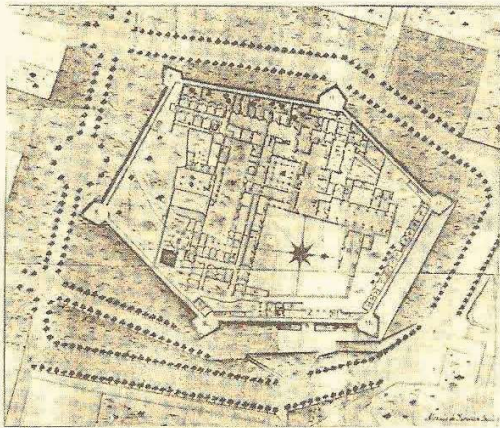
El convento, a su vez, fue pasando por varias transformaciones y ampliaciones de sus instalaciones, sin embargo, lo interesante de esta edificación fue el sincretismo que se logró al incorporar parte del edificio prehispánico con el del convento, lo cual sorprendió a Stephens, "cuando al visitar la construcción en pleno siglo XIX, descubrió al pie del dormitorio un arco maya completo"⁸.

Desde entonces se puede considerar la valoración física del patrimonio, no precisamente bajo el concepto actual, pero de alguna manera si se hace énfasis en el hecho de la preservación de una estructura prehispánica que sobrevivió a una serie de transformaciones sobre ella misma y que todavía hasta hace un siglo estaba viva.

La Ciudadela de San Benito (1669)

Una vez construido el Convento de San Francisco, no se descartaba aún la idea de la fortaleza y existía el temor de un posible alzamiento de los mayas, por lo tanto "al tomar posesión por segunda vez del gobierno de Yucatán don Rodrigo Flores de Aldana, se ordenó construir la fortaleza (1669). Eligiéndose el mismo sitio que Montejo

Fuente: Cetina, Adonay, Historia Gráfica de Mérida, 1984.



Proyecto de circunvalación alrededor de la Ciudadela de San Benito. Fuente: Cetina, Adonay. Historia Gráfica de Mérida, 1984.

había propuesto, el convento provincial franciscano levantado sobre el bello edificio maya”⁹.

“Las obras de defensa consistían en un gran hexágono, circundado por una muralla de dos varas de ancho en la parte superior y tres en la inferior, rematando con seis pequeños baluartes: San Francisco, San Juan de Dios, el Carmen, San Luis, San Cristóbal y la Soledad. Eran tan pequeños y reducidos, además, que a principios del siglo XVIII carecían de foso, entrada cubierta y obras exteriores, por lo que más que una defensa para un invasión exterior era considerada un fortaleza para el mantenimiento del orden interno”¹⁰.

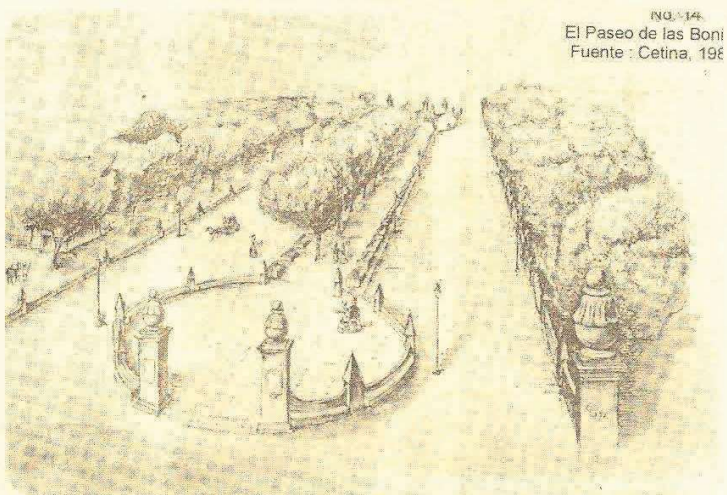
En los alrededores de la Ciudadela de San Benito se empezó a fomentar la actividad comercial: para la 2a mitad del siglo pasado la zona era ampliamente conocida por la población yucateca, incluso era tema para contextualizar situaciones cotidianas de la creación literaria del Novelista Costumbrista Gerónimo del Castillo, el cual pone en boca de uno de sus personajes la frase de la época “comprar o vender alguna mercancía *tras la pared*”, lo que en su momento era el Mercado Público, a causa de que se encontraba bajo los Portales construidos frente a la muralla (la pared) del viejo castillo de la Ciudadela de San Benito.¹¹

De la Plaza a la Placita (1750 - 1850)

El período comprendido entre la segunda mitad del siglo XVIII y la primera del XIX, corresponde a cambios importantes para Mérida, tanto en el aspecto socioeconómico (de trascendencia regional) como en lo urbano-arquitectónico.

En este período se hace evidente el desplazamiento del comercio de la Plaza Grande, hacia el sector de la Ciudadela de San Benito y de la Placita, para dar inicio a la vocación comercial del sitio. Por otro lado, el desarrollo económico por la industria azucarera y la ya desarrollada economía basada en las Haciendas Maicero Ganaderas, propiciaron la concentración y flujo de productos en los mercados urbanos ya consolidados en la ciudad de Mérida. Bajo estos lineamientos, el espacio público empieza a trasladar el uso comercial, de la Plaza Grande (donde inicialmente se realizaba el comercio) a la Placita, que inicialmente era una plaza sin uso definido y paulatinamente se consolida comercialmente, de igual manera sucede con los alrededores de la Ciudadela, en donde se establecen los Portales de Granos y la Pescadería, a fines del siglo XVIII.

El pensamiento borbónico es el propulsor, en el último siglo de la Colonia, de un reordenamiento urbano y de una nueva concepción del espacio urbano y su uso. Las políticas borbónicas logran recuperar el espacio público para uso laico y desarrollo de actividades productivas, en este caso el comercio y los paseos. Se rompe con la centralidad y se inicia la consolidación de un importante polo de desarrollo comercial en el sector sureste de la Plaza Mayor. De igual manera, las plazas periféricas de los barrios representan



El Paseo de las Bonitas. Fuente: Cetina, 1984.

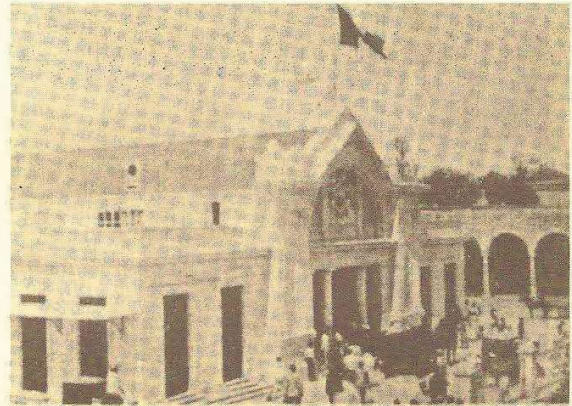
elementos de equilibrio entre el Centro y la periferia de aquel momento. Además es importante señalar que el carácter de las construcciones de este momento, tenían un fuerte compromiso social y urbano, como es el caso de los paseos.

En el siglo XVIII, el mercadeo representó la mejor manera de abastecer los centros urbanos, en especial en el caso de Mérida, con mayor población que Valladolid y Campeche. El desarrollo de este mercado urbano, propició la consolidación de otras poblaciones en los alrededores de Mérida, zona que posteriormente se convertiría en la Zona Henequenera por excelencia.

El crecimiento poblacional sostenido durante el último siglo de la Colonia y el desarrollo de los mercados urbanos, en especial el de Mérida, propició la consolidación y auge de la Hacienda Clásica **Maicero Ganadera**, este proceso se identifica por el "despojo de tierras a la comunidad indígena y el arraigo forzado de la población en las haciendas"¹².

La colonia española de Cuba, era uno de los más importantes sitios por donde accedían las mercancías europeas y era el mercado de las producidas en Yucatán tales como el cuero, la carne, el sebo y el henequén. Como consecuencia de la Independencia de la Nueva España, en 1825 Yucatán deja de recibir sus suministros de azúcar de Cuba. "La comercialización del azúcar fue un fenómeno posterior a la Independencia y previo a la guerra de Castas, cuya evolución afectó vitalmente el curso económico y social de Yucatán en numerosas formas"¹³. Por lo tanto, el Gobierno de Yucatán propició el desarrollo de la producción de la caña, dando lugar a la creación del emporio azucarero de la Sierra, situado al centro y sur del Estado.

La explotación de la agricultura henequenera y la elaboración de la fibra, representa uno de los hitos más



2do. Mercado Público y Portales de Granos en 1909
Fuente: Cetina, 1984. Pág. 203

importantes en la economía yucateca que se reflejó considerablemente en la configuración de una nueva sociedad que se fue adaptando a los cambios que la producción del agave requería. Incluso es importante señalar como este hecho, meramente económico-productivo, tuvo trascendentales repercusiones en el ámbito político, desatándose una guerra, "la de Castas", en el territorio yucateco, la cual violentó y deterioró considerablemente la estructura económica de la región.

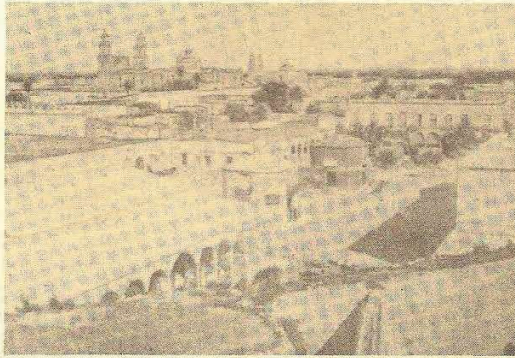
Fueron tres años que desbastaron la zona, librándose "la porción noreste de Yucatán, el Camino Real y el Puerto de Campeche"¹⁴. Al terminar la guerra, los grupos de poder de Mérida "habían cedido el control económico y político de todo el actual estado de Quintana Roo y una parte de Campeche, marcándose un retroceso de la línea de población y desapareciendo al frente las **Haciendas Azucareras**"¹⁵.

Este desplazamiento de la población a la región noreste y la todavía existencia y conservación de las haciendas en la zona dieron lugar, entre otras cosas, al proceso del cultivo del henequén a gran escala, lo que se manifestaría en una nueva directriz para la concentración de población en la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del presente.

Este período representa la etapa preparatoria que dió pie al desarrollo económico-productivo de la entidad y que, conjugada con la ideología borbónica del siglo XVII, configuró un nuevo esquema de ciudad, tanto en su manifestación arquitectónica, como en su propio funcionamiento y significado para la población, para posteriormente asimilar las reformas que se dieron durante el período porfiriano.



2do. Mercado Público y Palacio Federal de Correos en 1909
Fuente: Cetina, 1984. Pág. 203



1er. Mercado Público al que antecede los Kioscos y los Portales del Parque "Eulogio Rosado" en 1885. Fuente: Cetina, 1984. Pág. 201

La Placita

A una cuadra al sur de la plaza mayor, se ubica un terreno de casi la cuarta parte de la manzana de dimensión, el cual desde la fundación de la ciudad, fue destinado para el uso de Mercado Público.

El movimiento comercial originado por el funcionamiento de la Placita, originó que la zona adquiriera un fuerte carácter comercial, en especial en el tramo comprendido "de la calle 65 desde "la Campaña" de la Ciudadela de San Benito, comenzando en la actual calle 56 hasta la calle 60, posiblemente la 62, zona conocida con el nombre de la Calle del Comercio desde la época colonial"¹⁶.

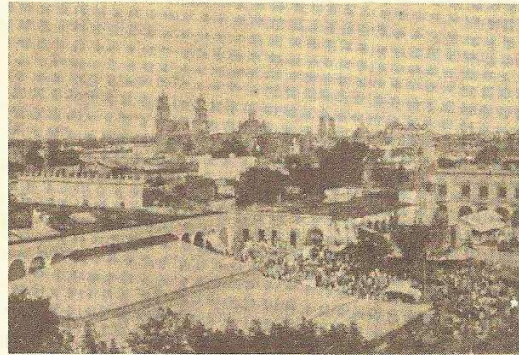
En la actualidad, esta zona mantiene el arraigado carácter comercial que incluso se reforzó con el establecimiento de oficinas bancarias, tomándosele como referencia como la calle de los bancos. Esta calle también fue llamada como la calle del comercio y la flores, mientras que la calle 60, correspondiente al tramo de la Placita, se le conoció con el nombre de la "Cascarilla"¹⁷.

Inicialmente la Placita no ofrecía ningún tipo de protección para los comerciantes y compradores, fue hasta que el mismo crecimiento de la ciudad la convirtió en insuficiente para atender las necesidades de la población, que tuvo que adaptarse a los cambios que la ciudad fue experimentando al paso del tiempo, dando lugar a acondicionar el espacio de la Placita con espacios más cómodos y adecuados, tanto para los usuarios como para los comerciantes, los cuales necesitaban de espacios seguros para guardar una mayor cantidad de mercancías. De esta manera, muchos de los vendedores que se desplazaban diariamente con sus productos a la Placita, fueron movilizados por los que ya empezaron a establecerse en el lugar. A mediados del siglo XIX, la Placita era un espacio

abierto a las calles, sus costados este y sur tenían unos portales que daban el mismo aspecto a la actual plaza de Santa Lucía¹⁸.

Según Millet, los portales del lado este pueden ser contemporáneos a los que se construyeron en la Plaza Mayor en 1783, por el Gobernador Merino Ceballos o a los que se levantaron en la campaña de la Ciudadela de San Benito, los Portales de Granos. La primera noticia que se tiene de estos portales, es de 1788, encontrada en una escritura de venta de una casa vecina a la Placita.

Como consecuencia al rápido crecimiento que tuvo Mérida en los últimos años del siglo XVIII y los primeros del XIX, el lugar necesitó de nuevas ampliaciones, y fue el 9 de Julio de 1813 cuando se resolvió en sesión de cabildo, con el ayuntamiento de los San Juanistas, atender las necesidades espaciales y funcionales del momento :



1er. Mercado Público al que antecede los Kioscos y los Portales del Parque "Eulogio Rosado" en 1902. Fuente: Cetina, 1984. Pág. 201

".....en vista de las incomodidades a que están expuestos los venteros de la plaza del Mercado Grande por el sol y agua de que no se pueden liberarse por no ser suficientes los portales que actualmente tiene la plazuela, se resolvió mandar construir otros portales hacia la parte del S. para cuyo efecto fueron comisionados los Sres. Cantón y Vallado"¹⁹.

Manifestaciones urbano-arquitectónicas del período borbónico

Las Políticas Borbónicas implantadas en el territorio Novohispano durante el siglo XVIII y en especial en su segunda mitad, pueden ser consideradas como la Primera Modernización de las ciudades americanas, según Espadas.

El planteamiento conceptual que representa la ideología del momento, hace especial énfasis en la modernización de las ciudades mediante "el progreso,

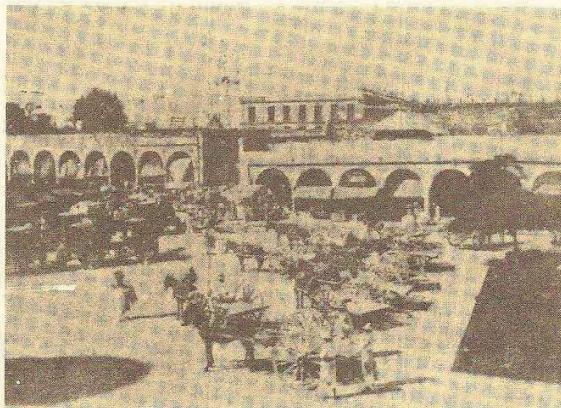
hermosura y comodidad, de cuyo goce eran merecedores los ciudadanos, además de las condiciones higiénicas²⁰, pero además se hacía evidente la necesidad de recuperar el espacio público urbano y su respectivo control por parte del Estado. Los fundamentos de las políticas borbónicas, se vieron manifestados tanto en el plano arquitectónico como en el urbano, y cambiaron la perspectiva y funcionamiento de la ciudad del momento. Las plazas, los paseos y los portales, son los elementos representativos de esta época.

Los Paseos

Se constituyeron los principales paseos borbónicos en el último tercio del siglo XVIII, con el objeto de dotar de equipamiento y de comodidades a las principales ciudades americanas, siempre bajo los lineamientos de las políticas liberales de la Ilustración; al mismo tiempo se buscaba impregnar de un nuevo sentido a la vida social de la época, darle un carácter laico y propiciar que el desarrollo de la sociedad no se limite a las diversiones exclusivas de la religión.

Como ejemplo de estos paseos esta el *De Figueroa*, que unía al Templo de Santa Ana con el Palacio Episcopal; fue el primero y marcó una importante tendencia hacia el norte de la ciudad. Sin embargo, desde el punto de vista urbano y con referencia de la zona de estudio, el más importante fue el Paseo de la Alameda o "Paseo de las Bonitas": Este paseo fue construido en 1790 por el gobernador Lucas de Galvéz (1739-1792), basándose en las ideas del proyecto de Rafael Llobet, aunque sólo se construyó una parte²¹.

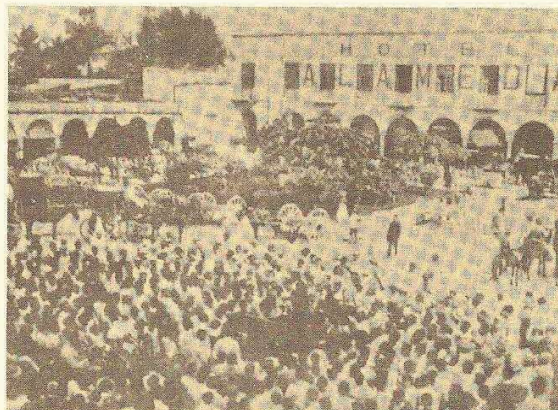
El proyecto del gobernador Merino (de Llobet), en el norte de la Ciudadela, que incluía tres amplias avenidas, una amplia glorieta central y dos pequeñas a los extremos



Portales de Granos y los del Parque "Eulogio Rosado" en 1909. Fuente: Cetina, 1984, Pág. 202.

oriente y poniente, representa el antecedente del diseño del Paseo Alameda; el estupendo proyecto de San Antón, se limitó a esta fracción. La función del Paseo, además de fomentar una nueva manera de divertirse independientemente de las actividades religiosas, propiciaba el origen de nuevos espacios alternativos que competían con la Plaza Mayor.

Según Aercel Espadas, el Paseo esta basado en una "solución NEOCLASICA"; el diseño se estructura y sustenta a partir de la geométrica avenida de la calle 65; las avenidas que parten de ella, de diseño más sensorial, condicionado por la topografía, las acerca más a lo barroco, pero completamente racionales. Las grandes dimensiones del conjunto lo ubican dentro del arte oficial absolutista como símbolo del prestigio del poder real. La avenida de mayor característica neoclásica del Paseo de San Antón



Portales del Hotel Alameda en el actual Parque "Eulogio Rosado" en 1910. Fuente: Cetina, 1984. Pág. 202

fue la utilizada en la Alameda. Este paseo, así como el conjunto de obras realizadas en torno a la Ciudadela de San Benito, jalonaron la vida pública y social, al sureste de la ciudad, contribuyendo, indudablemente, a romper la centralidad ideológica de la Plaza Mayor²².

Otro paseo que desgraciadamente solo se quedó en proyecto, fue el *de San Antón o De Merino*, que correspondía a una circunvalación propuesta en torno de la Ciudadela de San Benito en 1788, diseñada por el ingeniero militar Rafael Llobet²³. De haberse construido, la zona del Mercado Grande hubiera contado con una fuerte presencia urbana, debido a que el proyecto ofrecía interesantes soluciones urbanas que remarcaban la zona de la Ciudadela de San Benito y su carácter urbano.

"El proyecto de Llobet organiza todo el rededor de la Ciudadela, integra las áreas baldías, generando un enorme y rico espacio verde que suaviza la gran cortina del



Calle Ancha del Bazar en 1905. Fuente: Cetina, 1984. Pág. 196

emplazamiento militar, calle 65 y 56, 54 y 69, con avenida arbolada y ajardinamiento de los predios baldíos en los lados opuestos a las cortinas de la fortificación. En el lado poniente se localiza, también arbolada a ambos lados, una rampa de acceso a un plataforma frente a la entrada principal del castillo, conjuntamente con rampas peatonales que confluyen a la mencionada plataforma. El diseño sobre la calle 65, como principal del conjunto, tiene en su parte central una glorieta y en su extremo oriente otra, de la que parte la avenida (calle 65) al oriente de la Ciudadela y al poniente de esta glorieta, la misma avenida dobla hacia el sur a un lado de lo que hoy se conoce como el "portal de granos" y después bordea el costado sur de la ciudadela. El diseño de la calle 65 es lo que después tomaría Galvéz como modelo para construir su Paseo²⁴.

Las Plazas

"Las plazas de los cuarteles periféricos -de los barrios-, fronteras de la ciudad dual, contribuyen a romper con la centralidad de la Plaza Mayor, al realizarse en ellas diversas actividades cívicas y sociales"²⁵. La Plaza Mayor funcionó como eje para la organización de los cuarteles a su alrededor: cuatro en el centro y los correspondientes a los barrios.

Los Portales

"En la segunda mitad del siglo XVIII se construyeron durante el periodo del Gobernador Merino, los siguientes portales: al añadido al frente del único portal existente del palacio de los capitanes generales (entre 1725 y 1733), el del "Novedades", el del Ayuntamiento (1741), el del la Casa del Alguacil Mayor José Cano (dulcería Colón) (1783), el de Faustino Brunet (Olimpo) (1783)"²⁶.

En la zona alrededor de la Ciudadela de San Benito, se ubican los portales de la actual plaza "Eulogio Rosado" correspondientes al periodo de fines del siglo XVIII y principios del XIX; los Portales de Granos y los de la Pescadería, los cuales generaron una movilización comercial importante en la zona.

DE LA PLACITA A LA CALLE ANCHA DEL BAZAR

La segunda mitad del siglo XIX representa para Yucatán un momento importante para su historia y su desarrollo económico. El sur y oriente de la península acababan de sufrir los estragos de la Guerra de Castas y por lo tanto la zona se encontraba en condiciones devastadoras. Mientras que en el noroeste, la situación era totalmente diferente, debido a que en ese mismo momento el cultivo del henequén inicia una etapa de despegue, fortalecida por la obtención de créditos norteamericanos que ayudaron a los hacendados yucatecos a incrementar y mejorar la producción del agave.

Sin embargo, el auge no sólo lo propiciaron los hechos de que la zona del noroeste de la península salió librada del arrasado de la Guerra de Castas y de la obtención de oportunos créditos para el impulso del cultivo del henequén; se necesitó también de un elemento sumamente importante que permitiera la rápida movilización del producto, dando lugar a la necesaria rotación del capital, es decir, del ferrocarril, el cual permitió que la producción del henequén se disparara y alcanzara los niveles de distribución que propiciaran que "el norte de la península se cubriera de henequenales que alteraron la ecología, las relaciones entre los hombres y la relación de Yucatán con el mundo"²⁷.

Debido a esta prosperidad que permitía a los hacendados tener excedentes y del interés del gobierno yucateco por la construcción de la vía férrea Mérida-Progreso, se expide un decreto (en 1871) de concesión, por lo que "a diferencia del resto del país, el ferrocarril en Yucatán fue construido con capitales locales y administrado por yucatecos"²⁸. La existencia de este medio de transporte, permitió el rápido traslado de la fibra de las plantaciones al puerto de Progreso, importante punto de contacto para las exportaciones e importaciones.

Otro elemento importante que formó parte del auge henequenero y que no se puede pasar por alto, es la creación de la Rueda Solis, la cual es una rueda para deslibrar, copia de la acción manual maya, que permite agilizar el proceso para que el capital fluya e inicie su periodo de rotación para permitir el desarrollo del ciclo y de esta manera se inicie la producción a nivel manufacturero²⁹.

Un fenómeno interesante para señalar, fueron los éxodos hacia las haciendas hasta 1910, antes de la Revolución, lo cual impidió el desarrollo de una economía industrial que promoviera la consolidación y crecimiento de las ciudades comerciales y administrativas del momento. Otro aspecto que posteriormente se refleja negativamente en nuestra realidad actual, fue la preponderancia que se le dió al cultivo del henequén, dejando “los cultivos tradicionales de subsistencia y la ganadería yucateca en manos de los hacendados que contaban con menos recursos financieros.....”³⁰, por ello, “fue preciso recurrir en forma creciente a la importación del maíz, carne y legumbres que complementaban la producción de la zona sur del estado de Yucatán, constituida desde fines del siglo XIX en una de las zonas de abastecimiento cerealero y azucarero de Mérida, junto con el oriente que desarrolló una exigua ganadería y explotaciones madereras”³¹.

Este desarrollo comercial e industrial, reclamaba los espacios necesarios para el acopio, distribución e intercambio de mercancías, y la zona de la Ciudadela de San Benito fue el sitio propicio para consolidarse de acuerdo a las necesidades comerciales de la época.

Este período se ve identificado por un nuevo orden urbano, en donde el espacio público adquiere carácter y mayor dimensión. Los antecedentes borbónicos de la concepción del espacio urbano se retoman, para darle un nuevo significado; se sigue considerando el uso público, pero con una fuerte tendencia hacia lo necesario del momento, a la terciarización del espacio, respondiendo a la realidad socioeconómica de la vida peninsular, que en ese entonces reclamaba espacios urbanos para los negocios y el comercio.

El espacio urbano de la zona de la Ciudadela de San Benito, adquiere una fuerte presencia en el contexto de la ciudad, principalmente por contar con edificaciones representativas de la época; se modifica notablemente la arquitectura regional correspondiente al período del auge henequenero, los modelos coloniales y los posteriores del período Independentista son considerablemente transformados por las nuevas tendencias academicistas de tipo ecléctico³². Los estilos que se identifican son el Neo - Clásico (versión decimonónica), el Neo - Gótico y la corriente ecléctica.

Sin embargo a nivel local, debido a la gran comunicación comercial con los Estados Unidos, más que con el centro del país, se hace “inevitable la influencia de la fuerte cultura norteamericana sobre la provinciana y débil cultura de la clase burguesa local que se deja sentir y se refleja en las realizaciones y modificaciones edilicias arquitectónico-urbanas. La arquitectura ecléctica de esta época es quizá, en su mayor parte, de procedencia norteamericana; aún muchas de aquéllas de apariencia

francesa o italiana son de proyectos procedentes de los Estados Unidos y construidos por compañías norteamericanas”³³.

Prácticamente puede decirse que en este período la zona vive su mejor momento a lo largo de toda su historia, se consolida como un espacio comercial sin perder los elementos urbanos que ordenan su lectura y permiten el disfrute del espacio (como amplias calles y ejes de circulación); por otro lado, el hecho de la redensificación de los barrios y la adecuada consolidación y reforzamiento del equipamiento en sus respectivos centros, permitió en este momento que la zona viviera un equilibrio urbano, que sin embargo no duró mucho el tiempo.

Para 1916, los comerciantes empiezan a rodear el edificio de Correos, claro que en este período ya la realidad es otra, estamos ubicados después de la Revolución, un ambiente social y económico diferente al Porfiriato, y tal vez este auge comercial de comercios menores es reflejo de este mismo hecho social.

La Calle Ancha del Bazar

En respuesta al desarrollo económico del período del Porfiriato, donde se cristaliza auge henequenero y el desarrollo de la industria ferroviaria, la ciudad de Mérida crece en tamaño y en población y se dan modificaciones importantes en el uso del suelo del Centro, mediante la zonificación especializada en determinados sectores, como es el caso del sector comercial, el cual corresponde en la actualidad a la calle 65 entre 54 y 56.

Aercol Espadas identifica una característica socioeconómica del período que tuvo importantes manifestaciones urbano arquitectónicas en el espacio yucateco, menciona que “se consolidan las antiguas clases dominantes y se da el surgimiento de las nuevas - la clase



Calle Ancha del Bazar en 1907 Fuente: Cetina, 1984. Pág.196

henequenera o "Casta Divina"- surgiendo al mismo tiempo competencia entre ellas. La antigua clase consolida sus espacios arquitectónicos urbanos y la nueva clase requiere de nuevos espacios para establecerse comercial, financiera y habitacionalmente, significarse e identificarse³⁴.

Ancona explica por que esta área se consolida comercialmente durante este período : "Se eligió este sitio por las siguientes razones : por la disponibilidad de terrenos obtenidos tanto de las áreas exteriores del ex-convento de San Francisco y la Ciudadela de San Benito, así como las del propio edificio, que se vuelve en esta época obsoleto e innecesario. Por otra parte, la calle 65 siempre ha sido el acceso de los productos agrícolas del oriente del Estado, por lo que esta zona ya venía funcionando como comercial"³⁵.

El excedente de capitales permitió a los comerciantes contar con los recursos necesarios para construir sus propios establecimientos y se hacía evidente que la demanda de productos había aumentado en esta época de prosperidad y de crecimiento.

Es en esta área que desde 1790 inicia un largo proceso de transformaciones, donde inicia la construcción de edificios grandes de 3, 4 y 5 niveles, que aprovechando el diseño y la infraestructura del paseo (por contar con calles anchas y camellones arbolados), se logra conformar un nuevo espacio urbano que rompe con la tradicional traza y concepción de la ciudad colonial, reafirma los principios borbónicos de desplazar el uso religioso de los espacios públicos por el uso social, cultural y de entretenimiento, para trascender como un espacio meramente comercial, que de alguna manera seguía siendo un paseo, un recorrido por lo escaparates de los grandes almacenes. Se elimina el uso religioso y militar de la zona, para dar lugar a la

consolidación comercial, necesaria para el momento que se vivía.

El carácter de esta calle es sumamente importante en la configuración urbana de la ciudad, por que representa un nuevo polo de desarrollo que equilibra fuerzas con la Plaza Mayor, ambos espacios cuentan con significados diferentes pero de trascendencia en la vida de la sociedad yucateca.

Conforme a lo que indica Espadas, la influencia norteamericana se hizo presente de manera importante en la configuración arquitectónica de la Calle Ancha del Bazar, ya que aunque muchas de la fachadas de los edificios parecen de estilo italiano o afrancesado de la época, en realidad corresponden a proyectos realizados en Estados Unidos, e incluso muchos de estos edificios se construyeron por compañías norteamericanas, como lo son las construcciones del costado sur de esta calle, la cual ofrece una apariencia de tipo neoyorquina o chicaguense. Este estilo clasista norteamericano corresponde a las manifestaciones que dejaron la feria de Chicago de 1893, "un estilo puesto en circulación por Burham, dejando atrás la propuesta individualista de la Escuela de Chicago de la que formaba parte junto con Sullivan y otros, perdiendo su vigencia esta escuela, de ahí en adelante"³⁶.

A partir de 1880, con la propuesta de un proyecto de un Bazar -Mercado que se instalaría en el centro de la ruina de la Ciudadela de San Benito, se vendió la avenida sur de la Alameda, donde paulatinamente se fueron instalando los comerciantes. Los edificios debían de ser de dos plantas mínimo, para corresponder con la tipología del nuevo Mercado de la ciudad³⁷. El proyecto no se llevó a cabo.

Los principales edificios que se construyeron en la Calle Ancha del Bazar fueron : el edificio siglo XIX de 5 niveles y el edificio Francia a principios de siglo, en la 65x56.

1er Mercado Grande

En 1883 se construye el Primer Mercado, aunque de manera provisional, al cual se le llama "Lucas de Galvéz", haciendo remembranzas al proyecto que hacía tres años no se construyó. Este edificio consistió, según Adonay Cetina, de tres galerías con soportes de madera y techo de teja galvánica. Sus accesos estaban señalados por arcos con barandales. Contaba con 553 puestos en tres filas de mostradores. Su piso y escarpa fueron de ladrillo (introducción de materiales de barro). Su entrada norte estaba antecedida por tres kioscos, dos de ellos gemelos y



Calle Ancha del Bazar en 1917 Fuente: Cetina, 1984. Pág.197

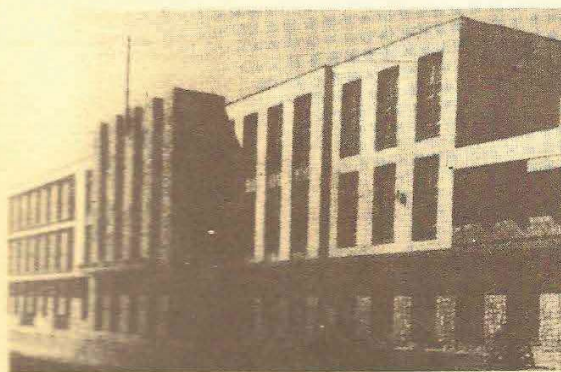
una veleta que proporcionaba agua a los comercios y vecinos del rumbo. Se inauguró oficialmente en 1887, cuatro años después del inicio de su construcción.³⁸

2do Mercado Grande

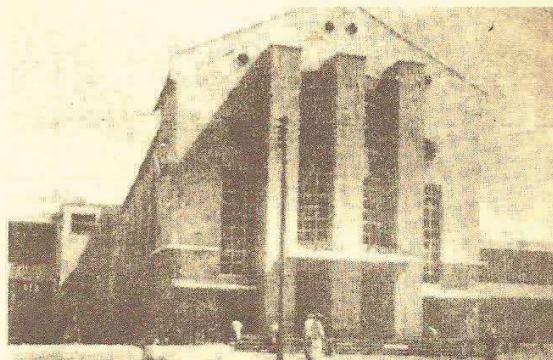
El 5 de mayo de 1909 el gobernador E. Muñoz Aristegui inaugura el nuevo Mercado Grande de mampostería, que viene a sustituir al de madera y teja galvanizada³⁹. El estilo y el carácter de la edificación se hace presente en el espacio urbano; es un volumen rectangular, simétrico con dos accesos principales en los extremos cortos y dos accesos secundarios en los extremos largos; su fachada principal esta jerarquizada por una portada enmarcada por un frontón compuesto en su interior por una media circunferencia que se asienta en dos columnas de estilo clásico. Su simetría es clara y todos los vanos guardan la misma proporción. Realmente se aprecia la belleza de su arquitectura y es una verdadera lástima que ya no contemos con él, porque fue esta zona la que en su momento llegó a tener los edificios más hermosos y representativos de la ciudad en uno de los momentos más significativos de la vida de la región.

Principales edificios

Los edificios representativos de la época se enlistan a continuación; aunque algunos de ellos no corresponden al área de estudio, es importante señalarlos porque nos da una idea del conjunto y de su organización espacial y la versatilidad de los diferentes equipamientos atendidos, al mismo tiempo, nos permite valorar la trascendencia de la



Fachada del Centro Educativo Felipe Carrillo Puerto, Mérida.



Entrada a la sala de concierto "José Jacinto Cuevas" del Centro Educativo Felipe Carrillo Puerto, Mérida. Fuente: Enciclopedia Yucatanense, 1977 Vol. VI Pág. 540

zona y su deterioro en comparación a los otros polos de desarrollo que se consolidaron⁴⁰.

El edificio de la Ferretería Ritter & Bock, construido en 1903 cerca del Mercado Grande.

El edificio Siglo XIX

El Palacio G. Cantón

La residencia del señor Ernesto Cámara, conocida como una de las Casas Gemelas.

El edificio de la Harinera del Golfo.

El edificio de la Francia, en la calle 65x60

La estación central de los FFCC Unidos de Yucatán en la calle 55x48 y 46.

La construcción del Hotel Mérida, edificio de primera categoría, de diez pisos en la calle 60x57.

El Palacio Federal, ocupado actualmente por las oficinas de Correos y Telégrafos (1908).

El Teatro Peón Contreras.

La escuela Nicolás Bravo, con planta de distribución panóptica.

El edificio multi-funcional del El Candado (modificado en la actualidad)

El Hospital O'Horan, inaugurado en 1906.

La Penitenciaría Juárez, la cual se inició en 1887 y se terminó en 1895.

El Asilo Ayala, inaugurado el 6 de Febrero de 1906.

El Parque Centenario inaugurado en 1910.

HISTORIA URBANA

Evolución del Comercio		Contexto Socioeconómico	Modelos Históricos de Planeación Urbana	Manifestaciones Urbano-Arquitectónicas	
1240-1542	PREHISPÁNICO	PREHISPÁNICO	PREHISPÁNICO	Ruina Maya	
1542-1750	<i>En la Plaza Mayor</i>	Segregación social y étnica	Esquema concéntrico altamente jerarquizado	1549	Convento Franciscano
1750-1850	<i>De la Plaza a la Placita</i> 1814 la Placita inicia su uso comercial 1845 la Placita saturada	Hacienda maicero-ganadera Industria Azucarera Guerra de Castas	Borbónico "Primera Modernización Urbana"	1667	La Muralla de San Benito
				1669	La Ciudadela de San Benito
				1783	Paseo de San Antón
				1790	El Paseo de las Bonitas Los Portales de Granos y la Pescadería Los Portales del Parque Eulogio Rosado
1850-1910	<i>De la Placita a la Calle Ancha del Bazar y al Mercado Grande</i> 1880 Paseo de las Bonitas pasa de uso cívico a comercial La Calle Ancha del Bazar y la Ciudadela de San Benito se fraccionan para uso comercial	El Ferrocarril La Rueda Solís El Auge Henequenero	Profiriato Positivismo "La Ciudad Policéntrica"	1869-1870	Demolición de una sección de la Muralla
				1872	Cárcel Pública "el Castillo"
				1878-1881	Demolición del Paseo de las Bonitas
				1880	Proyecto de un bazar-Mercado en el Centro de la ruina El Paseo de las Bonitas ó Calle Ancha del Bazar
				1883	Provisionalmente se construye el Primer Mercado Grande y el Parque Eulogio Rosado
				1908	Palacio Federal de Correos y Telégrafos
Siglo XX	Del Mercado Grande al Chetumalito	Crisis henequenera, estancamiento y descenso de la economía Crecimiento de la población y de la mancha urbana Desarrollo comercial en el Norte de la Ciudad	Funcionalismo "La Planeación Institucionalizada"	1909	2º Mercado Grande de mampostería
				1943	Centro Escolar "Felipe Carrillo Puerto"
				1948	Demolición del Castillo de San Benito
				1949	Tercer y actual Mercado Grande
				1950	Comercios alquilados en el Centro de la Calle Ancha
	1971		Los cimientos del Convento para el Mercado de legumbres El Centro Escolar es tomado por el comercio		
	Del Chetumalito al Post-Chetumalito (nuevas opciones comerciales)		Post-Modernismo	80'S	Plazas Comerciales
				1990	Demolición del Centro Escolar "Felipe Carrillo Puerto"

CRONOLOGIA DEL ESPACIO URBANO DEL MERCADO GRANDE			
PREHISPÁNICO		Cuadrángulo maya, semejante al «Cuadrángulo de las monjas» en Uxmal.	
C O L O N I A L		1547	Fray Luis de Villalpando solicita el cerro para el Convento.
		1549	Inicio de la construcción del Convento de "San Francisco".
		1556	Se concluye la construcción del Convento de "San Francisco"
		1579	Hay dos plazas, la Mayor y otra sin uso específico.
		1667	Inicio de la construcción de "la Muralla".
		1669	Construcción de la Fortaleza de "San Benito"
	B O R B Ó N I C O	1753	Capilla de la Ciudadela de "San Benito".
		1770	Los vendedores de la Plaza Mayor son trasladados frente a la Ciudadela, después les construyen los Portales.
		1783	Paseo de San Antón (Merino, Gobernador).
		1790	Construcción del Paseo Alameda, "Las Bonitas" (Lucas de Galvéz, Gobernador)
1814	La Placita inicia su uso comercial (hoy el Bazar García Rejón)		
1821	Desalojo de los Frailes del Convento de "San Francisco". Posteriormente el Convento fue Hospital y Cuartel de Milicias.		
I N D E P E N D E N T I S T A		1845	La Placita saturada de vendedores (hoy el Bazar García Rejón)
		1865	La Emperatriz Carlota visita "la Placita"
		1869 - 1970	Inicia la demolición de una sección de "la Muralla"
		1872	Construcción de la Cárcel Pública, conocida como "el Castillo", con los restos del Convento de "San Francisco"
		1878 - 1881	Demolición del paseo de la Alameda, "Las Bonitas"
		1880	Proyecto de un Bazar-Mercado Grande en el centro de la ruina Demolición del paseo de la Alameda, "Las Bonitas", pasó a ser de uso cívico a comercial. La Calle Ancha del Bazar y al sur de ésta, a extremos de la Ciudadela, se fracciona para uso comercial.
		1881	Se retechó y se le construyó a su alrededor tiendas a "la Placita"
	1883	Provisionalmente se construye el Mercado Grande "Lucas de Galvéz" y el Parque "Eulogio Rosado"	
	P O R F I R I A T O	1887	Inauguración oficial del Mercado Grande (soportes de madera y techo de teja galvánica)
		1895	Demolición total de la Cárcel Pública "el Castillo"
		1903	Se destruye la Ciudadela de "San Benito"
		1907	Instalación en la parte sur del "Castillo", el tanque de Agua Potable
		1908	Construcción del Palacio Federal de Correos y Telégrafos
1909		Nuevo Mercado Grande de Mampostería	
		1910 - 1940	PERIODO NACIONALISTA
M O D E R N O	F U N C I O N A L I S T A	1943	Construcción a lado del Mercado Grande, el Centro Escolar "Felipe Carrillo Puerto"
		1948	Demolición de "el Castillo"
		1949	Nuevo edificio del Mercado Grande, con los restos del "Castillo"
		1961	Remodelación y reconstrucción del Bazar "García Rejón"
	POST-M O D E R N O		1971
		1990	Demolición del Centro Escolar "Felipe Carrillo Puerto"

Conclusiones

El recorrido histórico que se ha realizado en torno a la evolución del espacio urbano del Mercado Grande, permite identificar la debida importancia urbana e histórica que el sitio merece, además de comprender que este complejo proceso de construcción urbana no se da de manera aislada, sino que viene siendo producto de la convergencia de las diferentes realidades que se vivieron en cada uno de sus momentos (realidades económicas, sociopolíticas, ideológicas, etc.). Lo que se aprecia ahora de la zona es la realidad última a la cual le anteceden otras muchas, y como parte de la misma dinámica urbana, se presume que vendrán otras realidades.

Es precisamente a partir de la exposición de este conjunto histórico de realidades que anteceden a lo que hoy conocemos como la zona del Mercado Grande, que se deben identificar aquellos momentos críticos (buenos o malos) y tenerlos no sólo como parte de la historia, sino sobre todo que sirvan para aprender a leer al espacio urbano, a entender que su existencia es producto de todo lo que se vive en cada momento, que se sintetiza en lo que se puede llamar "cronotopía", lo que le corresponde al espacio mismo en un momento dado. Como ejemplo tenemos que durante la abundancia del auge henequenero, las grandes construcciones e importantes manifestaciones urbanas no se hicieron esperar, así como en su momento la zona del Mercado Grande contó con el "Paseo de las Bonitas", una avenida elegante donde el comercio tenía prestigio y la zona en general tenía un lugar privilegiado en la sociedad. Sin embargo, el espacio urbano se transforma al asimilar, en él mismo, los constantes cambios para irse adaptando a las nuevas necesidades de la población; es donde resulta imprescindible la necesidad de saber leer al espacio urbano para poder participar en las construcciones de las próximas realidades o, en definitiva, determinar qué es lo que hay que mantener y mejorar de ésta realidad última.

El estudio de la historia y la evolución del espacio urbano no pueden quedarse archivados, deben de formar parte de la realidad viva del espacio y deben de considerarse una importante herramienta para participar en el mejoramiento de la zona y evitar que se repitan daños y errores urbanos del pasado.

Es algo sorprendente que a pesar de los drásticos cambios que la zona ha experimentado y de la tardía intervención de protección patrimonial de los sitios históricos, la zona aún cuenta con importantes manifestaciones urbano-arquitectónicas que deben de rescatarse o mejorarse, según sea necesario, como muestra de respeto y conocimiento sobre un pasado que tiene mucho que enseñarnos para el futuro de nuestra ciudad.

REFERENCIAS

- 1 Dulanto, Enrique citado por Chico y Peraza en "Mérida: Recuerdos del Porvenir". Mérida el Azar y la Memoria. Pág. 115.
- 2 Espejo Ponce, Martha citada por Rosado, Magnolia. La invención y la evolución de Mérida : Siglos XVI, XVII y XVIII. Pág. 34.
- 3 Rosado, Magnolia. La invención y la evolución de Mérida : Siglos XVI, XVII y XVIII. Pág. 39.
- 4 Ibidem.
- 5 Mencionado por Ortiz Lanz, José. Arquitectura Militar de México. SEDENA. México, 1993.
- 6 Ortiz Lanz, Op. Cit.
- 7 Ibidem
- 8 Ibidem
- 9 Ibidem
- 10 Ibidem
- 11 Ver Enciclopedia Yucatanense. Volumen No. V. pag. 713
- 12 Bolío Osés, Jorge. "Mérida y su región" en Ciudades No. 31. Pág. 26.
- 13 Howard Cline citado por Raquel Barceló Quintal. "El ferrocarril y la oligarquía henequenera". Pág. 24.
- 14 Bolío Osés, Ibidem.
- 15 Ibidem.
- 16 Millet Cámara, Luis, "La Placita, un lugar en la memoria". Pág. 29.
- 17 Ibidem
- 18 Ibidem
- 19 Ibidem
- 20 Espadas, Aercel. "Mérida : la traza borbónica última virreinal, primera modernización", en Mérida, el azar y la memoria. Pág. 48.
- 21 Ibidem, pág. 56.
- 22 Ibidem, pág. 71.
- 23 Ibidem, pág. 73.
- 24 Ibidem, pág. 69.
- 25 Ibidem, pág. 74.
- 26 Ibidem, pág. 72.
- 27 García Quintanilla. "Historia y etapas de la producción de una mercancía : Henequén 1850-1915" en Yucatán : Historia y Economía
- 28 Ibidem, pág. 26.
- 29 Consultar García Quintanilla op cit.
- 30 García Quintanilla, Op Cit. Pág. 46
- 31 Bolío Osés, Jorge. "Hacia una historia del poblamiento y la urbanización de la península Yucateca" en Yucatán: Historia y Economía. Pág. 38.
- 32 Urzaiz Lares, Enrique en "La Arquitectura Porfiriana en Mérida" en Mérida : el Azar y la Memoria. Pág. 105.
- 33 Espadas Medina, Aercel. "El diseño arquitectónico del Olimpo. Expresión del Clasicismo Norteamericano", en Cuadernos de Arquitectura No. 9. Pág. 46.
- 34 Ibidem, pág. 45.
- 35 Ancona, Roberto y Riancho, Ramón. "Arquitectura y urbanismo en Mérida durante el Porfiriato" en Cuadernos de Arquitectura No. 1
- 36 Espadas, Op. Cit., pág. 45.
- 37 Cetina, Adonay. Historia Gráfica de Mérida.
- 38 Ibidem, pág. 65.
- 39 Ibidem.
- 40 Consultar Urzaiz, Op. Cit.

BIBLIOGRAFIA

- Ancona Mena, Raúl. "Arquitectura civil en Mérida colonial". Cuadernos de Arquitectura No. 1. FAUADY. Mérida, Noviembre 1987. Pág. 30-42.
- Ancona Riestra, Roberto y Riancho G. Cantón, Ramón. "Arquitectura y urbanismo en Mérida durante el Porfiriato". Cuadernos de Arquitectura No. 1. FAUADY. Mérida, Noviembre 1987. Pág. 54- 67.
- Ayuntamiento de Mérida 1988-1990. Santiago y San Cristóbal. Barrios históricos de Mérida de Yucatán. No. 2. Mérida, 1988.
- Barceló Quintal, Raquel. "El ferrocarril y la oligarquía henequenera". Yucatán : historia y economía. Año 5 No. 26. UADY. Julio-agosto, 1981. Pág. 23-54.
- Bolio Osés. Jorge. "Hacia una historia del poblamiento y la urbanización de la península yucateca". Yucatán : historia y economía. Año 7 No. 38. UADY. Julio-agosto, 1983. Pág. 31-48.
- Bolio Osés. Jorge. "Mérida y su región". Ciudades No. 31. México, D. F. Julio-septiembre, 1996. Pág. 25-28.
- Castillo Rendón, Manuel. "CENTRO HISTÓRICO DE MÉRIDA". Maldonado Editores. Yucatán, 1986.
- Cetina Sierra, Adonay. HISTORIA GRAFICA DE MÉRIDA. Basso Editores, Mérida, Yucatán, 1884.
- Cerasi, Maurice. EL ESPACIO COLECTIVO DE LA CIUDAD. Trad. de Alda Llorens. Editorial Oikos-Tau, S. A. Barcelona, 1990.
- Chico Ponce de León, Pablo y Peraza Guzmán, Marco. "Mérida : recuerdos del porvenir". Mérida, el azar y la memoria. Gaceta universitaria. No. 3. FAUADY. Mérida, 1993. Pág. 115-154.
- Espadas Medina Aercel. "Mérida : la traza borbónica última virreinal, primera modernización". Mérida, el azar y la memoria. Gaceta universitaria. No. 3. FAUADY. Mérida, 1993. Pág. 45-88.
- Espadas Medina Aercel. "El diseño arquitectónico del Olimpo. Expresión del Clasicismo Norteamericano". Cuadernos de Arquitectura No. 9. FAUADY. Mérida, Yuc., Otoño, 1996. Pág. 44-51.
- Fuentes Gómez, José y Rosado Lugo, Magnolia. "La invención y evolución de Mérida : siglos XVI, XVII y XVIII". Mérida, el azar y la memoria. Gaceta universitaria. No. 3. FAUADY. Mérida, 1993. Pág. 17-43.
- García Quintanilla, Alejandra. "Historia y etapas de la producción de una mercancía : henequén 1850-1915". Yucatán : historia y economía. Año 5 No. 26. UADY. Julio-agosto, 1981. Pág. 3-22.
- Gobierno del Estado de Yucatán. ENCICLOPEDIA YUCATANENSE. Ciudad de México, D. F., 1977.
- Millet Cámara, Luis. "La Placita : un lugar en la memoria". Cuadernos de Arquitectura No. 3. FAUADY. Mérida, 1987. Pág. 29-34.
- Millet Cámara, Luis y Suárez Molina, Victor. ESTAMPAS MERIDANAS. Maldonado Editores. INAH. SEP. Mérida, 1985.
- Ortiz Lanz, José. ARQUITECTURA MILITAR DE MEXICO. SEDENA. México, 1993.
- Peraza Guzmán, Marco. "Los centros históricos de Yucatán : alba y crepúsculo de identidad". Procesos Territoriales de Yucatán. FAUADY. Mérida, 1995. Pág. 80-110.
- Urzaíz Lares, Enrique. "La arquitectura porfiriana en Mérida". Mérida, el azar y la memoria. Gaceta universitaria. No. 3. FAUADY. Mérida, 1993. Pág. 89-114.
- Urzaíz Lares, Enrique. "Panorama del patrimonio arquitectónico ecléctico-académico de Yucatán (1880-1915)". Procesos Territoriales de Yucatán. FAUADY. Mérida, 1995. Pág. 111-130.
- Urzaíz Lares, Enrique. "Panorama del patrimonio arquitectónico moderno de Yucatán". Procesos Territoriales de Yucatán. FAUADY. Mérida, 1995. Pág. 131-150.